

Famílias diversas complexidades de las relaciones erótico- afectivas

Profa. Dra. Eucaris Olaya
Colômbia

Fonte: Encontro NEF
Print tela do Instagram
20/12/2020



Presentación

La invitación para encontrarnos en diálogos académicos durante el tiempo de confinamiento por los efectos ocasionados por la Pandemia del COVID-19, se constituyó en la posibilidad de socializar nuestro trabajo investigativo, las múltiples reflexiones y análisis bajo la sombrilla temática de las familias, las políticas públicas en texto y contexto, situadas en la realidad que estábamos viviendo en ese momento.

La convocatoria para los encuentros fue liderada por la Profesora, Dra. Ana Rojas, coordinadora del NEF-UNIFESP, quién animó un permanente diálogo desde el conocimiento y la experiencia. Nuestras presentaciones académicas entre docentes, estudiantes, e investigadoras/es, partían de innumerables preguntas epistemológicas, metodológicas, con hipótesis en debate o hallazgos para el análisis, siendo relevante el proceso que cada persona señalaba: avances de investigación, trabajos de maestría/doctorado (algunos en sus inicios y otros finalizados) y para la mayoría se constituyó en una posibilidad de encuentro, sin importar la distancia o la hora de la reunión, nos sentimos cercanas/os en ese momento incierto que vivía la humanidad. Nuestras voces polifónicas señalaban: estoy en Brasil, Argentina, Chile, Perú, España, Inglaterra, y valoramos cada diálogo que nos permitió acompañarnos, sentipensar que no estábamos solas o solos y que desde el espacio virtual, la educación se constituía en ese campo que “rompe fronteras”, “supera obstáculos” y “posibilita compartir ideas”

Un encuentro que se mantiene hasta el día de hoy (julio de 2022) y que nos invita permanentemente a la reflexión compartida desde nuestro ejercicio personal, académico, profesional y humano.

Aprendizajes del proceso

Los últimos miércoles o (quarta feira) de cada mes, a las 12m -medio día, hora colombiana, 14 horas en Brasil y Argentina, se hizo costumbre el encuentro, nos conectábamos. Algunas indicaban el atardecer o anochecer, dependiendo del lugar donde se encontraban. Todas estábamos en nuestros espacios domésticos-familiares, acompañadas de nuestros familiares, y algunas mascotas. Sin embargo, las docentes contábamos con un espacio propio, que habíamos organizado para trabajar desde la virtualidad, y desde allí impartíamos clase, hacíamos asesorías, acompañamientos de investigación y estábamos en innumerables reuniones, todo desde la virtualidad, y el tiempo no tenía límite. Aprender a escucharnos, aprender a vernos en otro espacio, aprender con otras y otros desde lo que significaba el ambiente doméstico-familiar, desde nuestras propias preocupaciones, e incertidumbres, se constituyó en un primer ejercicio que valoramos en cada encuentro.

Reconocer los efectos del COVID-19 en las familias de los diversos países, las medidas que habían o estaba tomado los gobernantes de turno, y las crisis socioeconómicas o las movilizaciones desatadas en el escenario de América Latina, contrastado con países desarrollados en el Norte Global, nos permitían tener un diagnóstico actual y sustentado desde las propias lecturas que estábamos realizando en contexto. Así mismo, las investigaciones que se adelantaban desde universidades brasileras, argentinas, chilenas, y peruanas tenían un hilo conductor relevante, “la situación de las familias y las políticas que buscaban mitigar los efectos de la pandemia COVID-19”, y en otros casos, personalmente, estaba terminando de sistematizar un proceso investigativo que llevaba varios años en curso. Como docentes e investigadoras nos reconocimos en una condición “privilegiada”, con garantías frente a nuestro vínculo laboral y a nuestras condiciones socio-familiares, sin embargo, no sucedía lo mismo con personas cercanas, familiares, amigas, amigos, vecinos y

nuestros propios estudiantes, muchos enfrentaban el desempleo, la escasez de alimentos, la falta de conectividad y los duelos de familiares y amigos que fueron víctimas del COVID-19 y de otras enfermedades.

La solidaridad, la generosidad y la convivencia fueron fundamentales para acompañar los procesos vividos en ese momento. En innumerables oportunidades señalamos que más allá de una lectura crítica y reflexiva de la realidad, en cada uno de nuestros países, ciudades y localidades, teníamos compromisos humanitarios tanto con nuestros/as estudiantes, como con personas conocidas que requerían nuestro apoyo. Especialmente, con el estudiantado se organizaron varias acciones que les permitieran continuar con sus procesos de formación e investigación, fueron muchas iniciativas articuladas que permitieron sostener los grupos y reducir la deserción de estudiantes en tiempos de confinamiento.

Recibí referencias de otras investigaciones y también establecí contactos con investigadoras que abordan el tema de las familias diversas en países como Argentina, Brasil y Chile.

Como lo indiqué desde el inicio, cada encuentro, cada diálogo, cada momento, nos permitió analizar nuestros cotidianos, nuestras realidades, y también desde lo investigativo, ubicamos los alcances de nuestras propias investigaciones. Indiscutiblemente, nosotras las mujeres teníamos una triple jornada de trabajo (remunerado y no remunerado) se habían multiplicado nuestras tareas y hacer investigación, también pasó a tener otro tiempo y otra prioridad.

Socialización de hallazgos investigativos

El 25 de noviembre de 2020, presenté los principales hallazgos de la investigación que realizaba desde el 2017 en el ámbito educativo con estudiantes de secundaria que se afirmaban desde la diversidad LGBT y estaban vinculados a colegios públicos en la ciudad de Bogotá. La investigación se denominó: Familias Diversas, complejidades en las relaciones ¿Visible o invisible?. Partí de las narrativas que indicaron las personas entrevistadas y se hizo un acercamiento a sus familiares, madres y padres respectivamente.

Las situaciones que vivían las y los jóvenes entre los 15 y 17 años de edad en sus relaciones interpersonales, especialmente con sus familiares, me permitió hacer un paralelo entre aquello que es narrado y visible para el estudiantado entrevistado y para la familia es invisible, se niega, o se oculta para evitar el escándalo o asumir la diversidad de género al interior de las familias.

Entre los puntos que se socializaron respecto a la investigación, se indican 1. La familia no es ajena a la realidad que viven las y los jóvenes en la construcción de identidad diversa. Sin embargo, existen tensiones y conflictos que reproducen patrones culturales, estereotipos sexistas y se niega el reconocimiento de identidades LGBT. Las familias limitan las manifestaciones de identidades diversas y señalan que son jóvenes y aún no saben qué quieren. 2. Las familias están articuladas a las dinámicas históricas, sociales, políticas, económicas y culturales, y se requiere abordarlas desde la pluralidad, sacarlas del “escencialismo” de un modelo hegemónico patriarcal binario, sin desconocer que las familias heterosexuales también hacen parte de la pluralidad. 3. El secreto familiar se constituye en uno de los aspectos más relevantes para analizar en las narrativas de las personas participantes de la investigación. Se reconoce un “pseudo ocultamiento del conflicto” y la construcción de identidad de género, las subjetividades diversas y los cuestionamientos frente al “deber ser” “normal” son aspectos que las familias esconden o prefieren no hablar. 4. Para la población de jóvenes participantes LGBT la identidad de género es una construcción compleja, se relaciona con el cuerpo, el deseo, la sexualidad, y la misma vida. 5. Las relaciones interpersonales en el ámbito educativo son fundamentales para el encuentro con otras, otros y otras. Es el espacio de socialización por excelencia y les permite ser desde la diversidad. No desconocen los conflictos y dificultades que se dan en todos los espacios pero son fundamentales las amigas y amigos que los acompañan, especialmente en el espacio educativo. 6. Se requiere mayor articulación entre las familias y los colegios. El trabajo interdisciplinario posibilita acompañar a la población LGBT y el ámbito educativo tiene la responsabilidad de establecer diálogos amplios con sus estudiantes, con las familias y con la misma comunidad aledaña.

En el NEF, hubo aportes relevantes para avanzar en mi investigación.

La escucha atenta y cuidadosa de quienes estaban en la sesión del NEF, me permitió socializar los avances de la investigación. Desde el diálogo compartido, algunas preguntaron por las situaciones de violencia que enfrentan estas familias. Se identificaron también casos de jóvenes que huyen de sus casas para salvaguardar su identidad. La invitación de las colegas fue relevante para ahondar en el tema de las políticas públicas tanto de familias, como del mismo sistema educativo, con el fin de proteger los derechos humanos de la población LGBT.

Parte II

Trabajo social con familias: prácticas interventivas